

El Caribe en el año 2004

Los retos del próximo bienio

Tania García Lorenzo*

*La acción de un país, en una unión de países,
será conforme a los elementos que predominen en él y,
no podrá ser distinta de ellos.*

José Martí¹

Una visión general del crecimiento de la economía

El Caribe es uno de los grupos de países donde se evidencia que el crecimiento económico no implica necesariamente incremento del bienestar para la sociedad. El PIB de la CARICOM y del Caribe en general ha continuado presentando una tendencia creciente y a tasas más altas que América Latina en algunos años, aunque menores que las del conjunto de los países subdesarrollados. También en muchos países se ha producido una sensible mejoría de la balanza en cuenta corriente de la balanza de pagos. Ello ha estado determinado porque los factores que generan el crecimiento del producto en esta área geográfica han estado influidos por movimientos coyunturales que han tenido como resultado un mejoramiento del comportamiento de sus macroindicadores. (Ver Anexo 1.)

Países	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Subdesarrollados	1,3	3,6	5,6	2,4	3,5	4,5	5,8
América Latina	2,1	0,2	3,5	0,4	-0,6	1,6	4,3
Caribe	2,6	2,9	2,4	-0,1	0,3	2,0	2,3
CARICOM	2,0	3,5	4,1	1,6	1,1	2,7	3,6

Fuente: Confeccionado a partir de *Trade and Development Report 2004*. CEPAL, BID e INTAL.

Al mismo tiempo se han elevado el desempleo y la subocupación en actividades informales y las remuneraciones reales han retrocedido, debido, entre otros motivos, a tensiones inflacionarias. En las condiciones de funcionamiento de capitalismo dependiente de estas economías, el acceso al mercado internacional de bienes y servicios no deriva necesariamente en un crecimiento sostenido y sustentable.

La práctica socioeconómica ha demostrado que las tesis del “efecto derrame” y de “la prioridad en alcanzar el crecimiento para obtener el bienestar” en el contexto del modelo económico neoclásico, no se han demostrado empíricamente en los países de esta área geográfica. Esto se ha verificado tanto en economías de servicios como industriales o agrícolas, tanto en países y territorios con extensión territorial que permite la aplicación de economías de escala como en islas pequeñas.

* Investigadora del Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, Cuba.

¹ *La Revista Ilustrada*, Nueva York, mayo de 1891, en O. C., t. 6, p. 159.

Tampoco los esquemas de integración se han constituido en mecanismo anticíclico de contención de las crisis y de los comportamientos ralentizados o propiciadores de un mejoramiento de las dinámicas del crecimiento. Los esquemas de integración componen los modelos de inserción internacional institucionalmente adoptados; o sea, cumplen una función complementaria a los modelos económicos domésticos, por lo cual no pueden ser disfuncionales a los sistemas y modelos económicos a los que tributan.

Ello ha puesto en tensión la existencia de los propios esquemas cuando entran en contradicción los objetivos declarados de producir una integración intrasubregional con el proceso de inserción en los mercados de las economías desarrolladas, a los cuales se encuentran asociados.

Valdría entonces plantearse, desde la óptica del desarrollo y con una mirada prospectiva, cuáles constituirían los objetivos económicos a alcanzar; cuáles, los indicadores y con qué enfoques deberían considerarse exitosos. Cuál debería ser la interpretación de los conceptos de competitividad y eficiencia económica. De la misma manera, cuáles devendrían los requisitos de un esquema de integración para propiciar desarrollo económico independiente y sustentable. El replanteamiento del contenido de algunos conceptos es un debate inacabado.

En el año 2004, Trinidad y Tobago (5,8 %) y Belice (4,8 %) mantuvieron una tendencia creciente en el producto per cápita, gracias al incremento de los precios del petróleo en el primero y al aumento de los ingresos por turismo, en particular el de crucero, en el segundo. Particular reanimación también tuvieron este año las economías de la OECD, aunque Granada (-1,2 %) tuvo que enfrentar los efectos del huracán Iván y un terremoto de grandes proporciones desoló la isla de Dominica (-0,3 %). Antigua, Santa Lucía, St. Kitts y Nevis y San Vicente y las Granadinas tuvieron un crecimiento relevante, impulsado básicamente por la recuperación del turismo y los precios de algunos de sus fondos exportables.²

Haití tuvo otro año de contracción económica (-4,8 %), lo cual es parte de la normalidad en que ha seguido funcionando esa economía, en particular en el año 2004 cuando ocurrió el golpe militar y político ilegal que destituyó al presidente electo y ha continuado con una ocupación extranjera que no ha controlado el desorden social reinante. Las restantes islas y países continentales caribeños, tuvieron un comportamiento sumamente ralentizado del producto, lo que no ha contribuido de manera significativa a su evolución.

Pero éste no es un fenómeno nuevo. Las últimas cuatro décadas han tenido un comportamiento de muy alta volatilidad y tendencialmente decreciente. Aun con un crecimiento promedio ponderado acumulado, calculado por el Banco Mundial, del 2,8 %, ³ las políticas y modelos aplicados no han podido situar al Caribe en una senda de crecimiento sostenido. La década del 80 no sólo resultó una década perdida para el Caribe, sino fueron los años en que se profundizó la inflexión de las tendencias de crecimiento, a

² Fuente: Balance Preliminar de CEPAL 2004. www.cepal.cl

³ Banco Mundial: Informe "Un momento decisivo: Desarrollo del Caribe en el Siglo 21". www.bancomundial.org

partir de lo cual el curso recuperativo sólo ha tenido un carácter coyuntural que no ha permitido recobrar esas economías. Esto se demuestra en la tendencia de los promedios simples de las décadas 60, 70, 80, 90 y 2000 a 2004. (Ver Anexo 2.)⁴

Los países con más baja volatilidad en el crecimiento del producto son Granada, Belice y St. Kitts y los de mayor volatilidad: Surinam, Santa Lucía y las Bahamas. Los factores que impulsan el crecimiento del producto y con ello los restantes componentes del equilibrio macroeconómico, como los fiscales y el empleo, no dependen de las propias economías sino de externalidades que no sólo no controlan, sino que no están en capacidad de prevenir. Tal es el caso del turismo, las exportaciones de productos básicos y bienes manufactureros basados en productos básicos y, en algunas ocasiones, los ingresos por remesas. Por otra parte, el esquema integracionista no se ha profundizado lo suficiente como para contrarrestar esta tendencia declinante del producto e individualmente como países no están en capacidad económica y financiera para hacerlo. Ésa es una de las manifestaciones de la encrucijada en que están estas economías.

Una mirada a otras variables

Este crecimiento no ha contrarrestado el *desempleo* y el subempleo estructural.

Aunque no se disponen de cifras actualizadas, según distintas fuentes se reconoce que la situación de desempleo en Guyana, Haití y Surinam es de significación y en el caso de Granada asciende aproximadamente al 30 %.

Las presiones inflacionarias están cobrando trascendencia en algunos países del área. Haití, Jamaica y República Dominicana tienen ya comportamiento de dos dígitos y Surinam alcanza ya el 9 %. Las causas han estado vinculadas a los incrementos de la demanda interna, producto de los desastres que se han debido enfrentar y al aumento de los precios del petróleo, los cuales han afectado severamente la cartera de importaciones de la mayoría de los países, agravando la situación de sus déficits en cuenta corriente y desencadenado un incremento de los precios internos por la inflación importada. Esos precios se han elevado especialmente en el caso de los alimentos, la vivienda y las bebidas, lo que tiene particular incidencia en el consumo de las personas de menores ingresos.

La temporada de huracanes, ciclones y otros accidentes de la naturaleza resultó particularmente severa en el año 2004. Las islas del Caribe forman una cordillera que va desde las Bahamas frente a las costas de Estados Unidos hasta las de Venezuela. Constituyen una cortina que debe enfrentar agudos avatares climáticos, con una particular afectación en su vida y su economía. Ese propio mar que constituye un valioso recurso

País	2002	2003	2004
Bahamas	6,9	10,8	7,0
Barbados	10,3	11,1	10,6
Belice	10,0	13,0	13,0
Jamaica	15,1	13,1	13,0
R. Dominicana	16,1	16,6	17,0
T. y Tobago	10,4	10,6	8,6

⁴ Cálculos efectuados por la autora a partir de fuentes de INTAL/BID y CEPAL.

para su vida, provee algunos de sus mayores factores de vulnerabilidad. Las consecuencias del calentamiento global, el deshielo polar y la consecuente elevación del nivel del mar, no representan peligros potenciales sino inmediatos. Incluso, no sólo en el caso de las islas sino todos aquellos que han establecido sus asentamientos en las costas y orillas del mar, como es el caso de Guyana o Belice.

Las pérdidas ocasionadas por la frecuencia con que las islas deben enfrentar fenómenos meteorológicos, como huracanes u otros accidentes que pudieran estar asociados al efecto invernadero, superan la capacidad de acumulación de reserva de cualquier economía con estas dimensiones. Las pérdidas de vidas humanas, la destrucción de su infraestructura física y la base de provisión de los servicios sociales, perturban de manera severa a estos países y territorios dependientes, frente a lo cual, la capacidad para recuperarse resulta limitada y sumamente lenta. El mecanismo de compensación por excelencia de los seguros, no tiene capacidad financiera para enfrentar la reconstrucción parcial o total de ciudades o naciones, como fue el caso de Granada y Jamaica.

Desde los hoteles en las playas, en las refinerías y la producción de bauxita en Jamaica, el centro agrícola de Haití; la producción de nuez moscada en Granada, las pérdidas suman miles de millones de dólares y han tenido como consecuencia adicional que los precios de las primas de seguros se han incrementado.

Los arrecifes coralinos que constituyen una parte importante de sus recursos y atractivos turísticos, se han visto afectados por el blanqueamiento de los corales, como consecuencia de la elevación de las temperaturas del océano provocada por el calentamiento global. No menos complejo es el problema que presenta la disponibilidad de agua fresca, infinitamente menor que en el resto de los territorios del continente, así como la afectación que ello tiene sobre la producción de alimentos. Éstos constituyen fenómenos que acrecientan su particular vulnerabilidad. Según algunos estudios, entre los países más propensos a este tipo de desastres a nivel internacional se hallan siete países caribeños: Montserrat, Dominica, Santa Lucía, Antigua y Barbuda, St. Kitts y Nevis, San Vicente y Jamaica.⁵

Durante el año 2004, los huracanes Charley, Iván, Jeanne y Frances, en el caso de Guyana las inundaciones, así como el terremoto en Dominica, han provocaron cuantiosas pérdidas en varias de las islas del Caribe, las cuales cada año y con una tendencia creciente tienen que enfrentar estos accidentes meteorológicos y de la naturaleza. La reconstrucción de los bienes inmuebles genera incremento de los gastos públicos que agravan los déficits de los presupuestos fiscales. Aunque recibieron asistencia desde diversas fuentes, resulta a todas luces insuficiente para compensar la destrucción de la infraestructura física y la base de provisiones de servicios sociales en algunos países.

⁵ Ver trabajos del doctor José Seguinot Barbosa, Departamento de Salud Ambiental, Universidad de Puerto Rico; licenciada Miriam Arcia Rodríguez, Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba, y la doctora Maira Celeiro Chaple, investigadora del Instituto de Geografía Tropical.

Aunque los accidentes resultantes de comportamientos de la naturaleza provocan graves impactos y no siempre están en capacidad de establecer provisiones para su compensación, ésta no es evidentemente la causa fundamental de la cual se deriva su cada día más tensionante comportamiento económico.

Los sectores que impulsaron el crecimiento del producto en el año 2004 fueron el turismo, las construcciones y las ventas de combustible y otros derivados, en el caso de Trinidad y Tobago y Surinam. En menor medida, sus fondos exportables. Sin embargo, vale la pena tener en cuenta que, según expertos, por cada 100 USD que ingresa el Caribe por los servicios turísticos, para reinversión o beneficio del área sólo se retiene aproximadamente el 15 %.

Múltiples factores han originado marcadas diferencias al interior de este grupo de países, tanto en lo referente a los dispares niveles que han alcanzado de ingresos per cápita como a las diferencias entre las distintas dotación de factores y capacidad para enfrentar las tendencias erráticas de las relaciones económicas internacionales actuales y, consecuentemente, las dinámicas del crecimiento. (Ver Anexo 3.)

Las tendencias de lento crecimiento mostradas y de alto desempleo traen aparejados el incremento de la pobreza en la región y una alta concentración del ingreso, manifestada en coeficientes Gini relativamente altos en algunos países, indicando una disparidad significativa en la distribución del bienestar en estas sociedades. Haití, Jamaica, Guyana y Surinam, son los países de mayor tamaño: no obstante, son los que más bajo ingreso per cápita presentan, con altos niveles de desempleo y al mismo tiempo con los mayores índices de pobreza. Estos pobres viven generalmente en las áreas rurales. Haití y Guyana están incluidos en el grupo de países con mayor mortalidad infantil. La pandemia que se enfrenta con el VIH/SIDA constituye un fenómeno socioeconómico de magnitudes significativas.

La estructura sectorial de PIB ha continuado mostrando la consolidación del proceso de cambio de economía agrícola a economía de servicios. La dinámica del sector de los servicios, tanto turísticos como financieros, excede con creces el comportamiento de la industria y, en particular, el de la agricultura. En el caso de los años 2000 al 2004, se vieron impactados especialmente por los precios del petróleo que constituye el rubro principal de exportaciones del Caribe-CARICOM y la caída del turismo en los años 2001 y 2002, pero ambos rubros se encuentran en fase de crecimiento. La participación de los servicios en la estructura sectorial del PIB del área se elevó del 50 % al 60 % entre las décadas del 60 al 2000 y, evidentemente, es el sector que más aporta al crecimiento del producto. Por otra parte, el sector de los servicios aporta alrededor del 50 % del empleo en el área y en algunos países, el sector de los servicios financieros es uno de los principales promotores.

Este proceso de reconversión no impide que algunos países continúen dependiendo, en diversa medida, del mercado de productos básicos agrícolas o minerales y manufacturas basadas en productos primarios para obtener sus ingresos en monedas libremente convertibles.

Nº	Grupo de producto	Grupo	% del total	Acumulado	*
1	Combustible	27	38,1	38,1	1,0
2	Productos químico inorgánico	28	15,0	53,1	3,0
3	Navegación marítima	89	5,6	58,7	1,0
4	Bebidas	22	4,5	63,2	1,0
5	Textiles	61	4,4	67,6	-
6	Hierro y fundiciones	72	3,2	70,8	
7	Productos químicos orgánicos	29	3,0	73,8	
8	Pescado	03	2,8	76,6	1,0
9	Azúcar	17	2,7	79,3	2,0
10	Perlas	71	1,9	81,2	
11	Minerales	26	1,7	82,9	1,0
12	Materias plásticas	39	1,3	84,2	
13	Frutas	08	1,3	85,5	
14	Otros	99	1,2	86,7	
15	Máq. grabadoras y efectos eléctricos	85	1,0	87,7	

* % de participación en las exportaciones mundiales.
 Fuente: TRADEMAP.COM. Sistema de Información del Centro de Comercio Internacional de UNCTAD / OMC. Se agrupan todos los bienes en 100 grupos.

La estructura de sus exportaciones muestra estas tendencias en los últimos años:

Como puede apreciarse los fondos exportables tienen una alta concentración en un reducido grupo de productos, pero en particular el 69 % de sus exportaciones se concentra en los grupos 01 al 19, básicamente de productos primarios o manufacturas basadas en productos primarios, cuyos precios están sometidos a tensiones y tendencias generalmente declinantes. En cuatro de estos 15 grupos (textiles, azúcar, frutas y efectos eléctricos), el comportamiento de las ventas es regresivo, el cual representa el 9,4 % de sus exportaciones.

Resulta necesario destacar que este grupo de países no tiene una presencia significativa en el mercado de productos básicos. Sólo aparece reflejado con un 1 % de participación en los grupos de combustible, navegación, bebidas, minerales, pescado y obras de arte; en un 2 % en las exportaciones de azúcar y con un 3 % en los productos químicos inorgánicos. Mas, para un grupo de países, lo que suceda en estos mercados se constituye en fuente de bienestar o desastre para sus economías.

La eliminación de los criterios de preferencialidad en las relaciones económicas internacionales y la aplicación de los criterios de reciprocidad, están en el centro de las teorías económicas neoclásicas aplicadas en las dos últimas décadas, con total olvido de las causas de las diferencias y desconociendo que no pueden aplicarse iguales criterios a condiciones desiguales. Estos cambios conceptuales se vieron reflejados en las negociaciones comerciales multilaterales, cuando se dejó de reconocer el trato especial y diferenciado como base justa para el acceso a los mercados desarrollados y pasó a considerarse como una ayuda con ca-

rácter temporal para adaptarse a las nuevas tendencias del mercado. Los precios preferenciales para la venta de algunos productos primarios que disfrutaban varias de las más pequeñas islas del Caribe, están sometidos a firme revisión.

La Unión Europea prevé una reducción del 37 % del precio de compra del azúcar, lo que tendrá un costo significativo para las economías exportadoras de este producto a ese mercado. Los principales productores de Guyana, Jamaica, Trinidad y Tobago, Barbados y St. Kitts, perderán

País	Toneladas
Guyana	3 000 000
Jamaica	2 100 000
Trinidad y Tobago	680 000
Barbados	370 000
St. Kitts y Nevis	193 000

90 millones de dólares anualmente. Tan sólo entre Jamaica y Trinidad y Tobago se perderían 52 000 empleos. La producción de caña de azúcar en el 2004, según la FAO ha sido:⁶

Como puede apreciarse, el impacto de la disminución de los precios del azúcar recae sobre las economías más pobres. Sin embargo, estos acontecimientos necesitan una reflexión adicional. En la OMC se ha denunciado la injusta

política de subsidios que aplican algunos países desarrollados a sus productores nacionales, y ello se ha tomado como justificación por los países europeos para forzar un cambio de política hacia los productores caribeños, el cual resulta funcional a sus intereses. Con ello se ha estado vinculando una demanda contra los subsidios a sus productores nacionales a partir de las múltiples ventajas que estos países tienen, con el otorgamiento de trato especial y diferenciado que debiera reconocer las diferencias de condiciones para la producción y comercialización en el mercado mundial. Por otra parte, se pretende inducir la responsabilidad del cambio de política a los propios países subdesarrollados, lo cual de paso resulta conveniente para alimentar divisiones entre los países que pudieran presentar un frente común en las negociaciones comerciales multilaterales.

El 28 de septiembre del 2004, en la ceremonia de apertura de la reunión celebrada en Georgetown, Guyana, efectuada por los gobiernos, empresarios y sociedad civil interesados, para evaluar la propuesta de reforma del régimen azucarero de la Unión Europea, el doctor Edwin Carrington, secretario general de la CARICOM,⁷ reconocía que la industria azucarera es la más importante y amplia del sector agrícola en los países y territorios de la CARICOM y que constituye la base agrícola de los países, con lo cual resulta importante para la economía pero sobre todo para las sociedades. Carrington destacaba al mismo tiempo el impacto sobre la estabilidad de las áreas rurales, el papel que desempeña la estabilidad de la industria sobre el empleo, las migraciones internas, la preservación del medio ambiente. Los costos de producción de esta industria son sumamente altos y no se compensan con los precios que rigen en el mercado mundial y bursátil, por lo que su aplicación

⁶ Fuente: James Canute: "El colapso que viene", Kingston; Periódico *La Jornada*, México, suplemento *La Jornada en Economía*, 4 de abril del 2005.

⁷ Fuente: Opening Remarks by Edwin Carrington Secretary General of the Caribbean Community (CARICOM) at the meeting of CARICOM stakeholders on the proposals for the reform of the EU sugar regime. 28/September 2004. www.caricom.org

implicaría el cierre de estos centros productivos que, por su característica, asocian a su desarrollo todo el ambiente y comportamiento social del área o territorio que le sirve de sustentación, destruyendo el entorno social junto con el centro productivo.

La batalla por los precios del banano es otra de las áreas de conflicto. Las islas de barlovento resultan sumamente pequeñas y tienen una altísima dependencia de las exportaciones de bananos y la viabilidad de esta industria está en peligro. El cambio del régimen de precios en el banano que está en proceso de negociación, pone en riesgo la vida de 10 000 familias en el Caribe en tanto desempeña, como en el caso del azúcar, un papel multifuncional, especialmente provocando el empobrecimiento aún mayor de las áreas rurales.

Esta también es un área de conflicto con otro grupo de países subdesarrollados, particularmente latinoamericanos, que demandan que la Unión Europea aplique la cláusula de nación más favorecida a los precios que otorga para el banano de las pequeñas islas del Caribe. En virtud de esta reclamación, el bloque europeo acordó cambiar, a partir del 1º de enero del 2006, el complejo régimen de importaciones de banano que combina tarifas de precios y cuotas de importación a un régimen de tarifas solamente. De nuevo, la Unión Europea, basada en una demanda de la OMC, logra establecer un régimen que le resulta más eficiente a su economía. Para la CARICOM y los países de la ACP en su conjunto resulta de suma importancia la preservación del acceso a este mercado, para lo cual la CARICOM ha llamado a que latinoamericanos y del grupo ACP intensifiquen sus vínculos, para juntos encontrar una solución que introduzca mayores garantías de precios remunerativos y un adecuado acceso al mercado para todos.

Para los países del CARICOM y todos los restantes del Caribe, lo que suceda en las negociaciones comerciales multilaterales en los dos próximos años, es de una trascendencia total y constituye una prioridad absoluta que las negociaciones de Doha y de la OMC en general tengan una perspectiva de desarrollo y no sólo de competitividad vista desde el mercado.⁸ Éste parece ser el enfoque que han planteado las autoridades de la CARICOM y de la maquinaria regional negociadora, pues ni el acceso a mercado ni el trato especial tienen repercusiones en el bienestar de la sociedad, si no está enmarcado en una estrategia de desarrollo integral de los países.

De los 15 grupos de bienes que representan el 88 % de las exportaciones caribeñas, en ocho Estados Unidos ocupó entre el primer y el tercer lugar de las exportaciones mundiales. El monto exportado por la CARICOM asciende sólo al 3,8 % de lo que exporta Estados Unidos en los mismos grupos de productos.⁹ Estados Unidos ocupa una posición totalmente predominante en las exportaciones mundiales de los bienes que factura el Caribe.

Estos elementos ratifican la condición subordinada del Caribe en su acceso al mercado internacional de los bienes que exporta y pudiera resultar de suma utilidad producir un mayor acercamiento conjunto de los paí-

⁸ Nota de Prensa CRNM-PR 12/04. www.crn.org

⁹ Cálculos de la autora a partir de Trademap: "Lista de grupos de productos exportados por Estados Unidos de América", 16 de julio del 2005.

ses subdesarrollados, en especial, los que tienen características similares en tamaño y disponibilidad de factores productivos, y formular estrategias negociadoras conjuntas.

La inversión extranjera directa: A diferencia de lo acontecido en los años 2002 y 2003, el año 2004 reflejó un incremento de los flujos de inversión extranjera en el área en su conjunto, alcanzando la cifra de 3650,1 millones de USD, lo cual representa el 6,5 % de la IED que llegó al continente. Este flujo mantiene la característica de años anteriores de una alta concentración en Trinidad y Tobago y República Dominicana. En ambos casos se manifiesta la estrategia de las grandes empresas transnacionales que aseguran las inversiones para el suministro de gas natural a Estados Unidos (Trinidad y Tobago provee más del 9 % del gas natural que consume Estados Unidos¹⁰) y de la industria textil de prendas de vestir a través de las maquiladoras, aunque en ambos casos se aprecia un retorno luego de dos años de persistente declinación de los flujos de inversión en el caso de República Dominicana y de tres en el de Trinidad y Tobago. En este último caso resulta evidente el papel que ha desempeñado el incremento sostenido de los precios del petróleo y del gas. Al mismo tiempo vale destacar que se originó una disminución del 16 % en las corrientes de inversión a Jamaica; tal vez, en los momentos en que más lo necesitaba.

No obstante, según estas cifras oficiales, el Caribe ha incrementado la recepción de flujos de inversión en 81 % entre el 2000 y el 2004, lo que compara positivamente con las corrientes de inversión a Centroamérica, que en la misma fecha se ha visto incrementado sólo en un 3 %.

Según el *World Investment Report* del 2004 (ver Anexo 4) sólo el 4 % de las filiales extranjeras acreditadas en América Latina y el Caribe (1 879 filiales) están en economías del Caribe y de ellas el 46 % (869 filiales) están ubicadas en Bermudas (332), Islas Caimán (392) y Bahamas (145). Ello hace suponer que estas corrientes de inversión también están relacionadas, de manera importante, con los mercados de capitales que se mueven en la Banca *Off Shore* que opera en estos países.

Un análisis de interés se deriva del "Inward FDI Potencial Index Rankings 1998-2002"¹¹ y la posición que en ella tienen algunos países del Caribe. (Ver Anexo 5.) Las Bahamas, República Dominicana y Haití se han mantenido sin variación entre 1995 y el 2002, al margen de los acontecimientos acaecidos en estas economías, Jamaica y Guyana perdieron nueve lugares por la evidente pérdida de credibilidad en los rendimientos a obtener por peso de inversión, mientras que Trinidad y Tobago ascendió del lugar 66 al 59, lo que se corresponde con el avance de su economía en términos de competitividad del capital.

Llama la atención la fuerte caída en el ranking que ha presentado Surinam (del lugar 47 al 92) en los siete años considerados, a pesar de que ha ido alcanzando un crecimiento sostenido en los últimos tres años y disponer de reservas probadas en importantes recursos naturales. No provee suficiente credibilidad a los inversionistas foráneos, en tanto esta recupera-

¹⁰ Informe de la IED 2004, CEPAL, p. 42, citando al Departamento de Energía de Estados Unidos, en el documento "Caribbean Fact Sheet".

¹¹ UNCTAD: "World Investments Report 2004"; Ginebra, Tabla AI7, p. 289. Se califican 140 economías basadas en 12 variables.

ción tiene lugar luego de cerca de 25 años en comportamientos contractivos y con baja rentabilidad por peso de inversión. Mas, el superávit de más de 145 millones de dólares acontecido en el 2004, basado en las exportaciones propiciadas por la nueva mina de oro, petróleo y bebidas, puede hacer que los inversionistas estimen en un futuro este país como objeto de crédito y receptor de flujos financieros. Surinam y Guyana tienen más extensión que Grecia, Islandia, Portugal, Emiratos, Suiza, Dinamarca y Países Bajos. Ello quiere decir que una inyección de capital financiero y tecnología puede poner a estos países en la senda del crecimiento. Situarlos en la senda del bienestar depende de otras consideraciones en la estrategia económica.

Frente a la situación que presentan las economías del Caribe, pertenecientes a la CARICOM, se mantiene levantada como una primera prioridad, profundizar la integración y avanzar hacia el establecimiento de un Mercado y Economías Únicos (*CSME por sus siglas en inglés*). En esa dirección se mantiene bajo observación permanente el cronograma adoptado por sus jefes de Estado, el cual mantiene un lento cumplimiento.¹² Tres ausencias se mantienen entre los firmantes: Bahamas que ha ratificado su decisión de no participar en el proyecto, aunque se mantiene miembro de la CARICOM. Monserrat que, aunque es miembro de la CARICOM, en su condición de colonia de Inglaterra no tiene los grados de libertad necesaria para poder tomar las decisiones pertinentes y Haití que, aunque ha firmado su aceptación de las cláusulas del tratado, no está actuando con la comunidad a partir de los acontecimientos de inicio de año. Dominica todavía no ha ratificado el tratado. El establecimiento de la Corte Caribeña de Justicia está priorizada en el cronograma de trabajo y existe coincidencia en que es una necesidad de primer orden para el funcionamiento del CSME. Éste es un paso de suma trascendencia en el cual el ejercicio de la soberanía y de la solución de conflictos internos, dejaría de estar mediado por fuerzas extrarregionales. Sin embargo, se ha avanzado en el proceso preparatorio, pero no se logra dar el paso decisivo de rompimiento con este rezago del colonialismo.

Tres categorías son esenciales en el proceso de profundización del esquema de integración: libre movilidad de las mercancías, de las personas y de los capitales. Aún quedan por eliminar barreras arancelarias y no arancelarias, restricciones a los movimientos intrasubregionales en materia de los servicios y existe un programa particular para remover las restricciones sobre navegación marítima y aérea, lo que se constituye en fundamental, dado el cambio de base productiva de agrícola a servicios. Esto quiere decir que, aun cuando cerca del 95 % de los intercambios intrarregionales están cubiertos por el acuerdo, todavía existen reservas de liberalización al interior del grupo de países que pudiera propiciar un incremento de los intercambios recíprocos que se ha mantenido en el orden del 20 % con alta concentración en países y productos.

¹² Ver "Establishment of the CARICOM Single Market and economy. Summary of status of key elements", marzo del 2005. csme-matrix-keyelements-16mar_05.pdf www.caricom.org.

Han existido avances en la movilidad de personas; en especial, graduados, artistas, deportistas y otros segmentos de actividades. Vale destacar que Surinam introdujo el pasaporte de la CARICOM; no obstante, no hay todavía plena libertad de movimiento de los nacionales de los distintos países al interior del grupo. La causa es económica y no de lentitud o ineficiencia de la negociación institucional. Es una cuestión altamente sensible por las diferencias existentes en los niveles de desarrollo económico alcanzado, incluidas las diferencias en las ofertas de empleo, las tasas de desempleo y las políticas al respecto de los miembros del esquema integracionista.

La libre movilidad de los capitales debiera estar en la base y alta prioridad del programa, en tanto el eje del fortalecimiento del esquema de integración deberá moverse del intercambio comercial al financiero y de capitales para constituir una base económica conjunta. Existen los mercados nacionales de capitales en Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tobago, Surinam y la OECO, donde están enlistadas las empresas. Belice tiene el compromiso de establecerlo. Está en funcionamiento el Regional Stock Market con Barbados, Jamaica y Trinidad y Tobago, además de que se estableció la Caribbean Credit Rating Agency con sede en Trinidad y Tobago. Once países han firmado acuerdos de doble tributación y nueve lo han incorporado a su sistema legal. Mas, para el derecho de establecimiento en los países hay una clara identificación de las restricciones existentes y un cronograma para su eliminación, que no ha avanzado en correspondencia con su urgencia. Estos elementos se han reconocido en el informe que al respecto rindiera el Banco Central de Barbados, cuando señala que "It is imperative that the movement towards greater regional economic integration be accompanied by the steadfast commitment to the deepening of financial markets within CARICOM".¹³ El mercado de capitales regional pudiera hacer una contribución al proceso de integración en la CARICOM a través del fortalecimiento del ahorro y la inversión y posibilitar a los inversionistas la participación en los beneficios del crecimiento de algunas de las más importantes y eficientes compañías de la región. El mercado regional puede reducir la volatilidad de los precios de las acciones, de los diferenciales en las tasas de interés y una evaluación más realista de los activos de las compañías, propiciando la diversificación del riesgo.

Durante el 2004, importantes debates tuvieron lugar al interior de la CARICOM para impulsar la profundización de la integración. Hay un compromiso con el propósito de la ampliación y consolidación de la integración. Sin embargo, es necesario destacar que en las intervenciones de los ministros y jefes de Estado se aprecian dos posiciones en cuanto al tema que, siendo complementarias y no contradictorias, pudieran tener implicaciones distintas en el lapso de los próximos dos años, en dependencia del curso de los acontecimientos en importantes aspectos.

Una tendencia es considerar la CARICOM y el mercado y economía únicos como un espacio económico propio, autónomo, con capacidad

¹³ "Towards the Deepening of Financial Markets in CARICOM", 30 de septiembre del 2004. www.caricom.org.

para gestar un crecimiento sostenido y sustentable, estima *que como parte de él, incluya la inserción internacional conjunta* y otra tendencia considera la integración *como única solución viable para enfrentar las tendencias contemporáneas del mercado internacional* con un nivel muy superior de internacionalización de los mercados y los movimientos de los capitales, o lo que se ha dado en llamar “la globalización”. *Para algunos, la integración constituye un fin en sí mismo y para otros, una vía o medio para alcanzar otros fines.*

También puede apreciarse que, para algunos países, las relaciones con la Unión Europea y, en particular, con el Reino Unido, los vínculos son mayoritarios y priorizados tanto en los planos políticos como económicos. Para otros, las relaciones con Estados Unidos tienen una prioridad absoluta con una marcada dependencia en los planos económicos, políticos y especialmente de seguridad. Esto puede conllevar a que, una evolución de las negociaciones comerciales internacionales en los contextos de la OMC, UE-ACP o EUA-ALCA que contribuya a destacar las diferencias de las condiciones de estas economías para enfrentar las tendencias mundiales, provoque cambios en las posiciones y ponga en tensión las bases de la unidad de este grupo de países.

Sin embargo, importantes pasos están previstos en el programa de trabajo para el establecimiento del CSME y, en particular, ha de desplegarse una significativa ofensiva en todos los sectores de la sociedad caribeña, para lo cual, el sistema político que busca el consenso de todas las fuerzas oficiales y de oposición para los propósitos trascendentes, puede resultar un soporte efectivo.

El bienio 2006-2008 será de suma importancia para las economías caribeñas, en tanto la OMC respaldará la eliminación del trato especial y diferenciado, con lo cual la situación económica de estos países se recrudecerá. No pudiera descartarse una segunda etapa de preferencialidad reducida y concentrada en dos o tres productos, lo que puede utilizarse por Estados Unidos y la Unión Europea para presionar a concesiones bilaterales en los planos políticos y de seguridad.

La CARICOM continuará buscando un acuerdo con Estados Unidos, sea a través de un ALCA-*light* que reconozca las condiciones desventajosas en las cuales se aproximan al acuerdo o a través de otro acuerdo que preserve la esencia del TED. En ese entorno pueden originarse tensiones al interior de la CARICOM por la posición negociadora conjunta que deberá abordarse. Eso quiere decir que el esquema de integración deberá seguir avanzando para la búsqueda de mayor efectividad en las políticas. Se ha estado produciendo una revisión del diagnóstico de sus posibilidades, que ha replanteado la programación más realista del lanzamiento del Mercado y Economía Únicos. El establecimiento de una integración a varias velocidades y según los sectores de la economía que puedan vincularse, hará avanzar el CSME de manera más firme, aunque tal vez más lento de lo necesario.

“A todo convite entre pueblos hay que buscarle las razones oculta. Ningún pueblo hace nada contra su interés, de lo que se deduce que lo

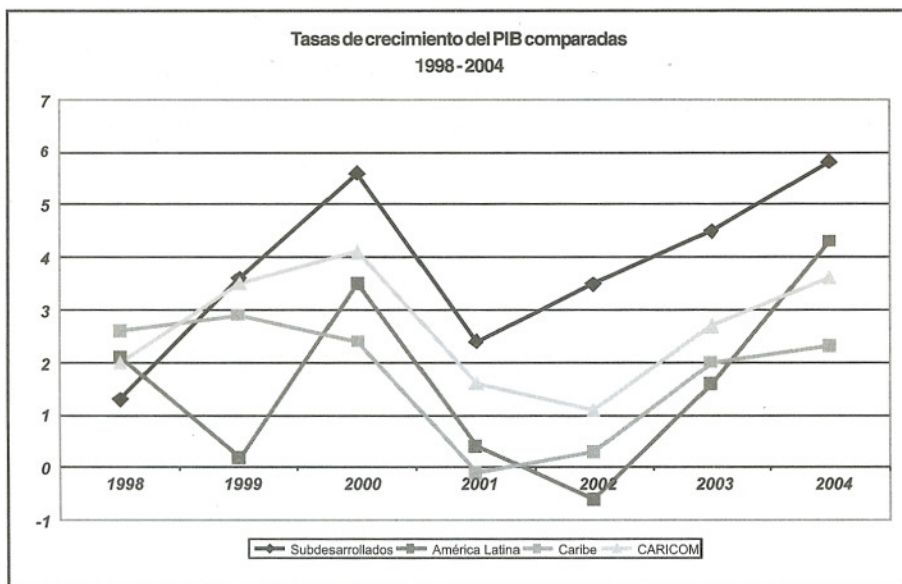
que un pueblo hace es lo que está en su interés. Si dos naciones no tienen intereses comunes, no pueden juntarse. Si se juntan, chocan. Cuando un pueblo es invitado a unión por otro, podrá hacerlo con prisa el estadista ignorante y deslumbrado (...) pero el que siente en su corazón la angustia de la patria, el que vigila y prevé, ha de inquirir y ha de decir que elementos componen el carácter del pueblo que convida y el del convidado, y si están predispuestos a la obra común por antecedentes y hábitos comunes. Y el que resuelva sin investigar, o desee la unión sin conocer, o la recomiende por mera frase y deslumbramiento, o la defienda por la poquedad del alma aldeana, hará mal a América”.

José Martí¹⁴

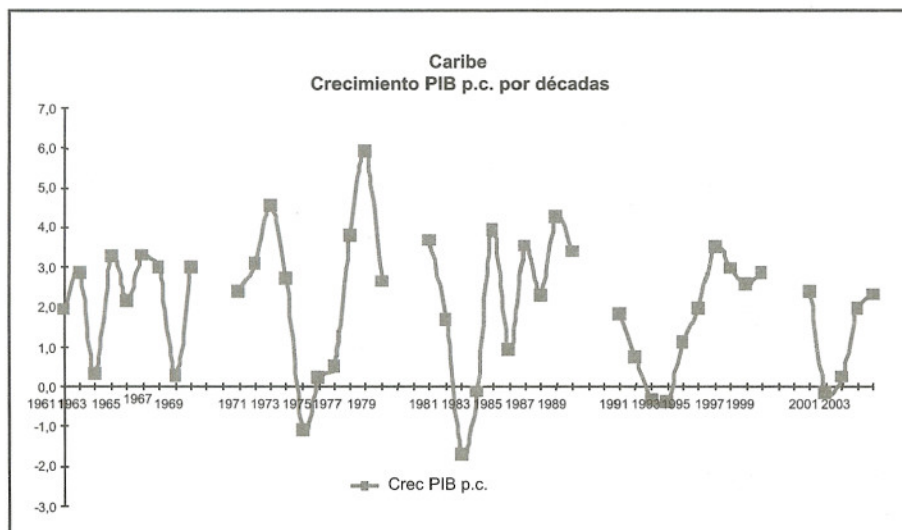
¹⁴ “La conferencia Monetaria de las Repúblicas de América”, en *La Revista Ilustrada*, Nueva York, mayo de 1891, O. C., t. 6, p. 158; O. E., t. II, p. 499.

Anexos

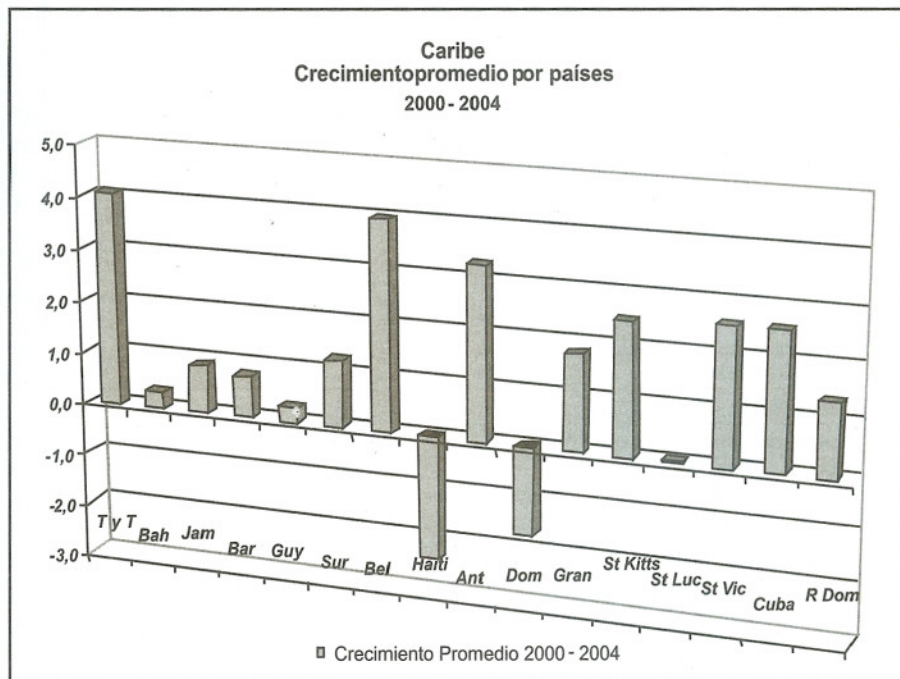
Anexo 1



Anexo 2



Anexo 3



Anexo 4

World Investment Report 2004 UNCTAD Cantidad de filiales extranjeras localizadas en las economías del Caribe		
Economías	Casas matrices acreditadas	Filiales acreditadas
América Latina	2 475	46 117
Antigua		13
Aruba		33
Bahamas		145
Barbados		126
Belice		12
Bermudas		332
Islas Vírgenes B		129
Islas Caimán		392
Dominica		8
Rep. Dominicana		137
Granada		11
Guyana	4	56
Haití	1	12
Jamaica		177
Antillas Holandesas	201	150
Saint Kitts y Nevis	8	8
Santa Lucía	1	21
San Vicente y Granadinas	2	10
Surinam		12
Trinidad y Tobago		65
Caribe	216	1 879

Anexo 5

World Investment Report 2004. UNCTAD / Ginebra Posición de países seleccionados del Caribe del Ranking Potencialidades para la IED Formado con 140 economías y 12 variables económicas y políticas. 1998 - 2002						
	95/97	96/98	97/99	98/00	99/01	00/02
Bahamas	36	38	38	38	38	40
Rep. Dominicana	62	62	59	56	62	62
Guyana	56	57	58	59	63	65
Haití	134	133	133	135	135	135
Jamaica	70	70	74	77	75	79
Surinam	47	74	87	84	86	92
Trinidad y Tobago	66	67	67	65	64	59